

¿Existe Dios?

La Causa, la Moral y el Testimonio de las Escrituras

La evidencia ineludible de un Creador eterno a través de la causa, la moralidad y la Palabra revelada.

Por Luis Felipe Torres Muñoz

Texto clave: Génesis 1:1 – «*En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*»

Analogía Inicial

Imagina que caminas por la playa y encuentras un reloj de precisión en la arena. Sus manecillas giran, sus engranajes están finamente calibrados. ¿Pensarías que el mar lo formó por azar, o que alguien lo diseñó? Así es el universo: un sistema complejo, ordenado, que señala hacia un Diseñador inteligente y eterno. Hoy veremos que Dios no es una idea vaga, sino la Causa primera, el Legislador moral y el Dios que se ha revelado.

I. Introducción: La pregunta fundamental.

- Todo ser humano, tarde o temprano, se enfrenta a la pregunta: ¿Existe Dios? No es un tema abstracto, sino vital para entender nuestra existencia, nuestro propósito y nuestro destino. La Biblia no inicia con argumentos filosóficos, sino con una declaración audaz: «*En el principio creó Dios...*» (**Génesis 1:1**). Hoy examinaremos la evidencia que Dios mismo ha dejado en la creación, en la conciencia humana y en Su Palabra.

II. Punto 1: La ley de causa y efecto señala una Causa eterna:

- **Base bíblica:** Salmos 90:2 – «*Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.*»
 - A. **El universo no es eterno ni se creó a sí mismo:**

1. Todo efecto material exige una causa previa (**Hebreos 3:4** – «*Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios*»).
2. La materia no puede generarse a sí misma (**Hechos 17:24-25** – «*El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay... no es honrado con manos de hombres*»).

B. Dios es la Causa no material y eterna:

1. Él existe antes de toda creación (**Juan 1:1-3** – «*En el principio era el Verbo... y todas las cosas por él fueron hechas*»).
2. No está sujeto a las leyes físicas porque Él es Espíritu (**Juan 4:24** — *Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*).
3. **Aplicación práctica:** Si Dios es el Creador, entonces todo lo que existe le pertenece. Nuestra vida, talentos y tiempo son dones suyos. Vivamos como mayordomos fieles, no como dueños autónomos.



III. Punto 2: La moralidad humana exige un Legislador moral:

- **Base bíblica:** **Romanos 2:14-15** – «*Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley... mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones.*».

A. La conciencia moral no viene de la evolución:

1. Los animales no debaten sobre el bien y el mal; el hombre sí (**Génesis 1:26 – creado a imagen de Dios** «*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra*»).
2. La culpa, el remordimiento y el sentido de justicia apuntan a una ley moral objetiva.

B. Dios es el fundamento de lo bueno y lo malo:

1. Él es santo (**1 Pedro 1:16** – «*Sed santos, porque yo soy santo*»).
2. Su carácter es la norma (**Salmo 119:160** – «*Tu palabra es verdad*»).
3. **Aplicación práctica:** Nuestra conciencia nos acusa o nos aprueba porque refleja la ley de Dios. Arrepintámonos cuando fallemos, y busquemos en Cristo la justicia que nos falta (**Romanos 3:23-24** — *por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús...*).

IV. Punto 3: La Biblia revela a Dios como Causa y Salvador:

- **Base bíblica:** **Colosenses 1:16-17** – “*Porque en él fueron creadas todas las cosas... y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten*”.

A. Dios se identifica como el Creador:

1. Él lo declara en Su Palabra (**Isaías 45:18** – «*Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra...; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó*»).

2. Jesucristo confirma Su autoridad creadora (**Marcos 10:6** – «*Al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios*»).

B. La misma Palabra que revela al Creador, nos llama a la obediencia:

1. No solo sabemos que Él existe, sino que Él nos habla (**Hebreos 1:1-2** — «*Dios ha hablado por su Hijo Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos posteriores días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;*»).
2. La respuesta adecuada es fe y sumisión (**Apocalipsis 4:11** – «*Señor, digno eres de recibir la gloria... porque tú creaste todas las cosas*»).
3. **Aplicación práctica:** Si creemos que Dios es el Creador, debemos también creer lo que Él dice acerca del pecado, la redención y el juicio. No podemos seleccionar solo lo que nos conviene de Su Palabra.

V. Conclusión: La respuesta que cambia todo.

- **Versículo final: Hebreos 11:6** – «*Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan.*»
- **Dios no es una hipótesis lejana.** Él es la Causa eterna, el Legislador moral y el Padre que se revela en las Escrituras. La evidencia es suficiente para que toda boca se cierre y toda rodilla se doble (**Romanos 14:11**).
- **Una invitación especial:** Hoy puedes pasar de la pregunta intelectual a la rendición personal. Reconócele como tu Creador y Salvador. Vive bajo Su señorío, con la moralidad que refleja Su carácter, y proclama Su verdad en un mundo que necesita oír: «*En el principio, Dios...*».